

RETAHÍLAS BURLESCAS EN LA POESÍA ORAL. TEXTOS Y CONTEXTOS

Ana Pelegrin
Universidad Politécnica

En la investigación sobre lírica hispánica antigua, la poesía lúdica infantil, ha sido objeto de atención y búsqueda en las páginas de Rodríguez Marín (1882), E. Martínez Torner (1964), Mercedes Díaz Roig (1979), y de manera relevante en la obra de Margit Frenk (1987)¹. En las colecciones de Pérez Vidal (1986), Ana Pelegrin (1984; 1996; 1998), J.M. Pedrosa (1995), J.M. Fraile Gil (1994), se estudia el panorama de la poesía oral infantil, cotejando textos orales, textos literarios y en ocasiones el contexto que los enmarca²; y también el análisis de formas y versificación (Pedro Cerrillo, 1994).

Las retahílas pertenecen a un mundo fragmentado de fórmulas, tipos, tópicos. Se asemejan a pequeños trozos de cristal de un antiguo vitral hecho añicos, con sus cristales desperdigados y enterrados en el tiempo. Enterrados en el espacio imaginario de esta cultura oculta, en márgenes desdibujados de la lírica antigua y tradicional, de la historia culta. Es la lírica mínima, la voz menor de los menores.

Denomino retahílas en la poesía oral, a las letras que acompañan a los juegos rítmicos, juegos verbales. Se caracterizan por su material fónico y acentuaciones rítmicas, por la estructura binaria y/o acumulativa, por procedimientos de enumeración, encadenamiento, diálogo encadenado, y una manifiesta sin razón. El desatino, disparate,

¹ Rodríguez Marín, *Varios juegos infantiles del s. XVI* (Madrid: Revista Archivos, 1932); Eduardo Martínez Torner, *Relaciones entre la lírica popular y culta* (Madrid: Castalia, 1966); Margit Frenk, *Corpus de la antigua Lírica popular hispánica. S. XV-XVIII* (Madrid: Castalia 1987); Mercedes Díaz Roig; Teresa Miaja, *Naranja dulce, limón partido* (México: Colegio de México, 1979).

² Ana Pelegrin, *Repertorio de antiguos juegos infantiles. Tradición y literatura* (Madrid: CSIC, 1998); *La flor de la maravilla. Juegos recreos retahílas* (Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruizpérez, 1996); *Cada cual atiende su juego* (Madrid: Cincel, 1984); José Pérez Vidal, *Folklore infantil Canario* (Las Palmas: Cabildo Insular, 1986); Pedro Cerrillo, *Lírica popular española de tradición infantil* (Murcia: Univ. Castilla La Mancha, 1994); J.M. Pedrosa, *Las dos sirenas y otros estudios de literatura tradicional* (Madrid: Siglo XXI, 1995); J.M. Fraile Gil, *La poesía infantil en la tradición madrileña* (Madrid: Consej. Comunidad de Madrid, 1994). En próxima publicación *Retahílas infantiles en la tradición oral sefardí*, reunidas por la musicóloga Susana Weich-Shahak.

non sense, cobra nuevo sentido-sonido, aplicando la razón burlesca de los elementos caracterizadores del mundo al revés.

La retahíla tiende a la fragmentación, a la permutación de fórmulas, nombres, en un desfile de gran movilidad y sustitución de personajes sin orden pero con concierto, como las mojigangas del teatro callejero, reviviendo figuras festivas, de raíces medievales.

En las retahílas de contar, los vocablos parecen convocados por su resonancia, por una enumeración disparatada de elementos y personajes. Es el caso de una retahíla que precede al juego del escondite, en la tradición oral Hispanoamericana:

Pin pin Salabín
 cúquele, cúquele
 a Bambolín,
 el rey de Roma
 escapa corona
 tiene la maña
 de irse a esconder [...] ³.

El ritmo engarza las palabras en un sonsonete; el sentido primero es su sonido. Su función, el contar, elegir, sortear; su tipología, es la retahíla que acompaña el juego.

¿Pero existe algún sentido más allá del no sentido?

En el análisis de los textos, el sin sentido toma una nueva perspectiva en la comparación diacrónica y sincrónica. De manera especial, la tradición moderna en Hispanoamérica ha mantenido textos antiguos con un léxico arcaico. Las zonas oscuras del texto adquieren nueva dimensión en la búsqueda etimológica, que aluden a viejos usos.

Formulo algunas preguntas: ¿quién es ese Bamba o Bambolín? ¿quién es este Salavin o Zaravin citado en un baile de juegos de 1616 como figura de un “gentil disparate”? Pues pareciera a la luz de candilejas, un compañero de Bambolín.

Covarrubias arguye que el tal Bambolín, Bamba, es el “necio, torpe que sabe poco (...) un bobo de comedia, bambarria, babieca, y otros nombres fingidos impuestos a los tontos babosos”⁴. Éste es torpe como el mismísimo: “Kaballito de Bamba / ke ni come, ni bebe, ni anda” y que cumplidamente anota Correas⁵.

Tan necio y bobo como el refrán refrenda:

Hablando del rey de Roma / el necio se asoma.

Al bobo, “bobo de comedia”, que no sabe andar, ni comer, ni beber, se le puede cucar, cuquear, hacer cuquerías, esto es burlar, mofar, provocar.

³ Carmen Bravo Villasante, *Historia y Antología de la literatura infantil Iberoamericana* (León: Everest, 1986).

⁴ S. Covarrubias, *Tesoro de la lengua castellana o española*, ed. Martín de Riquer (Barcelona: Altafulla, 1993) p. 189b.

⁵ Gonzalo Correas, *Vocabulario de refranes y frases proverbiales* (1627), ed. Louis Combet (Bordeaux: Université de Bourdeaux, 1967) p. 380^a. En la tradición moderna de México: “Caballito de banda a banda / que ni come, ni bebe, ni anda”, en M. Díaz Roig, *Naranja dulce limón partido* p. 83.

“Cucas es lo mismo que chufas”. (...) el padre Guadix dice ser nombre arábigo, de xufa, que significa labio, porque los que burlan de otro, escarnecen con el movimiento de las narices y labios”, afirma Covarrubias⁶.

Búrlale, cúquele, a Bambolín, a Salabin, dice la retahíla moderna. Entre burlas anda el juego: “esta es la algarabía de allende, que quien habla no la sabe y quien la escucha no la entiende” —dice Rodrigo Caro—, cuando trae la retahíla de juego del esconder:

Sarzabuca
de rabo de cuca
de cucandar
que no sabe arar*
ni pan comer
—Vete a esconder
detrás de la puerta
de San Miguel⁷.

Las figuras de disparate de Sarzabuca, Salsabuque, de Zaravin, de Bamba y su caballito, son de risa y mofa, de cucandar. Como de quien se quiere burlar, “se dice dando matraka y vaia: rabo de cucar”, o “portugués rabo de cuchar”, por ponerlo en rabudo, de bestia, recuerda en su vocabulario Gonzalo Correas⁸. Asimismo rabo quizás indique la mofa carnavalesca del rabo o maza, colgándoles jirones de trapos por detrás como provocación evidente.

Por estos datos de los Vocabularios antiguos, los indicios textuales se reafirman, avisando que en la retahíla del esconder, se esconde la burla para aquellos torpes y desmañados, —como los bambarrias y bambolines—, que deben darse maña para buscar escondrijos. En varias versiones se moteja al personaje, con rabo de cuco, de coneja, para dar matraca y burla al bobo, “que no sabe andar ni pan comer”.

En diversos textos del corpus actual de las retahílas de contar, surge el protagonismo del tontaina llamado Sarzabuca, Sarzabuco mameluco, Salsabuque, Zamacuco —zamacuco es cazurro según el diccionario de María Moliner—, Seramaco maromaruco, Sabalín, Zarramacalín, empeñados en aparecer como figuras de un juego sonoro verbal formando una familia singular.

Saramaco
rabo de cuco
maro maruco...
(Argentina).

⁶ “Cucas es lo mismo que chufas”. Covarrubias, *Tesoro* p. 375b; p. 438b.

⁷ Rodrigo Caro, *Días geniales o lúdicos* (Madrid: Espasa Calpe, 1978) II, p. 134. *[Corrijo arar por andar].

⁸ Correas, *Vocabulario de refranes*, p. 481a

Pico Celorico

Otro personajillo, Pico Celorico⁹, vuela de antiguo por la tradición como lo documenta Gil Vicente:

¿Quem te deu tamanho bico
rostinho de Celorico?
(Gil Vicente. *Quem tem fardelos*)

Pico Celorico se presenta sin la torpeza de los anteriores:

Pico Melorico
¿quién te dio tamaño pico?
Torta la mega, la tortolega
sabe andar, sabe correr
sabe la maña de irse a esconder
(Tenerife, Pérez Vidal)¹⁰.

Personajes burlescos

Peter Burke señala que la cultura popular puede ser descrita como un repertorio de géneros y formas, en las que distintas manifestaciones deben ser tomadas como combinaciones de modos elementales, persistentes en un tiempo de larga duración, y en sus sustituciones, permutaciones, variaciones de elementos anteriores.

De su erudita investigación tomo la idea del análisis del contexto carnavalesco para imaginar los personajes del gracioso, del bobo de la comedia que me sugieren las retahílas, estas mínimas escenas teatrales. Dice Burke que “*Hans Wurst*, seguramente era una figuración del carnaval con una salchicha, mientras que *Pickle Herring* (Arenque Escabechado), y *Steven Stockfish* derivaban de tipos cuaresmales”¹¹.

Los personajes y actores de estas escenas de teatro mínimo de las retahílas son abundantes, y tienen la facultad de travestirse, de presentarse con múltiples máscaras, que se intercambian entre ellos, como las fórmulas comunes se desplazan de versión a versión, por ej.:

que tiene la maña
de irse a esconder.

En las fiestas invernales y en los días de San Esteban, de San Nicolás, de los Inocentes, se festejaba la elección de reyes efímeros como el rey de las Habas, el rey Passero¹², rey de los Gallos, el Obispillo y otros jóvenes reyes antiguos de fiestas

⁹ He estudiado la relación de las fiestas del Rey pájaro y Pico Colorico, en Pelegrin, “Retahílas y romances de la tradición oral infantil”, *El romancero y la copla: formas de oralidad entre dos mundos España-Argentina*, ed. Virtudes Atero (Sevilla: Univ. La Rábida. Sevilla-Cádiz, 1996) pp. 69-70.

¹⁰ Pérez Vidal, *Folklore infantil canario*, p. 101.

¹¹ Peter Burke, *La cultura popular en la Europa moderna* (Madrid: Alianza Universidad, 1978) p. 188; 266.

¹² Vid. Ramón Miró i Baldrich, “Joves reis efímers”, *Miscel·lània Joan Fuster*, (Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat) V, pp. 67-77.

pascuales. La retahíla pretende convocar la gran variedad de figuras y presencias conectadas con el tiempo carnavalesco contando y cortado.

Estos son algunos de los personajes burlescos nombrados en las retahílas de la tradición oral moderna de ese tiempo festivo: Pere Gallo, Pípirigallo, Xan Perillán, Pez Pecigaña, Pico Celorico, Bambolín, Zaravín, Sabalín, Obispo de Roma, San Juan de las Bellotas, Sierra la Vieja, Madre vieja de hilo verde. En procesión y cabalgata una comparsa de aves, animales y bichejos: la Gallina de la Seu, la Gallina la Pavada, la Javada, Comadrita la rana, Caballito de Bamba, y otros.

Pez Pecigaña, Pere Gallo, Pico Celorico, Zarabuca, Zaravin, todos con procedencia del s. XVI-XVII, tienen larga descendencia en las distintas denominaciones de sucesores y sustitutos en las figuras de:

- Pez Pecigaña*: Pípirigaña; Pisingaya; Pisigaña; Pisalagaña; Pinpineja.
Pere Gallo: Peri Gallo; Pípirigallo; Pishigallo; Pinpigallo; Picodegallo.
Gallina: Gallina la pavada; Gallina la javada.
Zaravin: Salavin, Zarramacatin.
Zarabuca: Salabuco Mameluco, Sarabuco Maro Maruco.
Pico Cerolico: Pico Belorico; Pico Melorico; Pinto Gorgorito.

En cuanto al texto oral este ciclo de retahílas burlescas, los agrupo en:

- 1.1. Pípirigallo alza la mano; 1.2. Pípirigallo + ¿Dónde está el agua? [Textos nº 5 a 10]
 2.1. Pez pecigaña pido para el Obispo [Textos nº 11-12]; 2.2. Pez pecigaña, la mano cortada; 2.3. Pez pecigaña + ¿Dónde está el agua, el fuego? [Textos nº 9 y 10].

Entre los personajes del Pez y el Gallo, en los que me detengo en los párrafos siguientes, se produce una combinatoria permanente [Texto nº 10]. Es interesante constatar como al encabezar el quikirikí del Gallo, de las retahílas-cuento, “¿Dónde están las cosas el agua, el fuego?”¹³, el *incipit* es similar a los textos navideños; podrían tratarse de un remedo de sermón burlesco, sobre el *ubi sunt* [Texto nº 10].

La organización textual acusa la movilidad, fragmentación y contaminación de los grupos 1/2, señalados párrafos arriba. En unos predomina la enumeración encadenada, el diálogo, en estructuras binarias y acumulativas, breves y largas, que remiten a los cuentos de fórmula y a formas de la primitiva poesía.

Pere Gallo

La figura de Pere Gallo, proviene de un entramado cultural festivo del imaginario medieval, que se trasmite en iconografía, retahílas, costumbres populares, sermones y testamentos burlesco¹⁴, vigentes en la cultura popular hasta el s. XX.

¹³ J.M. Pedrosa, “¿Dónde están las cosas? Una canción-cuento tradicional en Navarra y sus paralelos hispánicos, europeos y árabe (AT2011)”, *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra* (junio 1998) núm. 71, pp. 19-37.

¹⁴ Rodríguez Moñino, “Cristóbal Bravo, ruseñor popular del siglo XVI”, *La transmisión de la poesía española del Siglo de Oro* (Madrid: Ariel, 1976) pp. 253-254.

Pere Gallo está ligado a las fiestas carnavalescas y de escolares del Rey de los Gallos. La iconografía que lo representa enlaza con la del rey Obispo, el Obispillo del día de los Inocentes, en una miniatura del s. XIV en los márgenes del *Libro de Alexandre*. Asimismo aparece en escenas de escolares en antiguos grabados de juegos infantiles del s. XVI de Guillaume Le Bè, que guarda la Biblioteca de París. Las xilografías del s. XVIII del valenciano Baltasar de Talamantes representan diversos personajes grotescos del Carnaval, entre ellos el gallo. En las figuras de las estampas populares¹⁵ del desfile de Carnaval salen los gallos con guantes enharinado.

El Rey de los Gallos, joven escolar en quien recae un reinado efímero, es el elegido para llevar la gala del día. Quevedo recuerda a Don Pablos que, habiendo sido elegido rey de los gallos, recurre a sus padres para que lo provean de caballo y “que me buscasen galas”¹⁶. Los niños vestidos de capotillo pintados y coronas, caballeros en caballito de caña, escoltan a su rey, Pere Gallo, “Pipirigallo / montado a caballo”, dice la retahíla.

El escolar rey Gallo, es representado en el teatro popular, por el bobo y el gracioso:

El gracioso con justillo entero cubierto de plumas y un capirote con plumas con su cresta muy grande, que ha de llevar la ropa ceñida para que no se vea el justillo; [los niños] van cantando y corriéndole todos.

En la escena entre el griterío de los niños se escucha cantar

Tápala, tapa,
tápala, tapa,
tápala, tapa,
tápala, tan,
a correr los gallos
los muchachos van”¹⁷.

En la comitiva de escolares, pasea junto al Pere Gallo, el Cardenalito, el Obispillo acompañados de personajes carnavalescos invariables: “Sale el hijo de la vecina hecho gallo con dos diablillos”¹⁸.

En las jornadas de Carnaval de la Academia de los Nocturnos, en 1593 en Valencia, es mencionado Pere Gallo como copero de Carnaval acompañando las libaciones del hijo de Baco, en un singular documento del quinientos: *Discurso del triunfo del Carnaval*, del valenciano Jaime Orts¹⁹.

El rico imaginario popular del Pere Gallo aparece fragmentado en la retahíla llamada “Pipirigallo / montado a caballo”. La acción es una divertida manera de contar, picar el tiempo, picando y pellizcando las manos de los niños, que se distraen y caen

¹⁵ G. Le Bè, *Les 37 figures* (París: Gabinet des Estampes, Ea 79 Rés/63, 1587). Baltasar de Talamantes, Auca, s. XVIII, “Auca de Carnaval” en Joan Amades, *Les auques* (Barcelona: Orbis, 1931).

¹⁶ Julio Caro Baroja, *El Carnaval* (Madrid: Taurus, 1979) pp. 77-81.

¹⁷ Quiñones de Benavente, *El Baile de los Gallos*, en Emilio Cotarelo Mori, *Colección de entremeses, bailes y jácaras* (Madrid: Rivadeneira NBAE, 1911) II, p. 830b.

¹⁸ *Mojiganga de la Malcontenta* (Madrid: BNM, ms. 16477).

¹⁹ J. Orts, “Discurso del triunfo del Carnaval” [1595], *Academia de los Nocturnos*, ed. Canet; Rodríguez Cuadrado; Sirera, (Valencia: Alfons el Magnànim, 1995) t. IV, p. 138.

inocentes en su burla: “¡Alza la mano / que te pica el gallo!” que cita un viejo *Memorial*²⁰.

Pez Pecigaña

Pere Gallo tiene un compadre carnavalesco en Pez Pecigaña, con sus peces primos, anguilas y sardinas, que desfilan por el refrán del mundo al revés:

Si la sardina volase / en mucho mas se estimase.

Bacalaos, besugos, abadejillos burlones, son intercambiables en la burla corporal del manto de carnaval. En Albacete, según me informan en la escuela Cristóbal Valera y también en Málaga, los niños mantean al desprevenido, como un Pez pelele, al grito de:

¡Al agua!
¡al pez al pez!
que tiene sed.
¡Al agua!

(Málaga-Albacete, Pelegrin, *Colección oral 1970-1998*)

El Pez es el rey de una fiesta Pascual europea, equivalente a la hispánica del día de los Inocentes; días de repartir objetos de bromas, con burlas a transeúntes, tomando al personaje del Pez como símbolo del espíritu burlón carnavalesco: es el “poisson d’avril”, el “pesce de aprile”²¹.

En el imaginario medieval el hombre pez es uno de los fantasmagóricos personajes de la siniestra cabalgata del *Carro de Heno* de Jerónimo Bosco (Museo del Prado). El sugerente ensayo de Baltrušatis estudia la imagen el hombre pez entre las figuraciones grotescas, de las estampas “drolatiques”. El término drôlerie, capricho, grotesco, es usado para citar un mundo extravagante, contrario a las leyes naturales. Baltrušatis en sus estudios del gótico y la edad media fantástica anota que:

le terme est rabelaisien et désigne au XVI^e siècle, un genre fantastique et satirique, tandis que la historie de l’art modern l’applique, en premier lieu, aux fantaisies ornementales du livre²².

Son figuraciones del mundo carnavalesco de Rabelais, que François Desprez graba en el año 1565. En las estampas aparecen las imaginaciones absurdas: el hombre pez; ranas en hábitos de monje, hombres toneles, viejas cuaresmales como campanas. Uno de los niños de la procesión de *El combate de Carnaval y Cuaresma*, del pintor Bruegel, lleva una mesa en la cabeza, a modo de sombrero, adornados ¡con peces! Entre las invocaciones de santos de invención popular, Santa Cecina se une a San Antruejo. En el *Combate del Carnaval y Cuaresma* de Juan de la Encina, estudiado por Françoise

²⁰ Fórmula anotada en [*Memorial*] *Varios juegos infantiles del s. XVI*, ed. Rodríguez Marín, (Madrid: Archivos y Bibliotecas, 1932).

²¹ Catherine Garanger Lepagnol “Poisson d’avril”, *Carnavals et mascarades*, direc. P.G. d’Ayala; M. Boiteux (París: Bordas, 1988) p. 78.

²² Jurgis Baltrušatis, *Réveils et prodiges, le gothique fantastique* (París: CNL, 1960) p. 197.

Maurizi²³, la sardina cabalgando presenta batalla “Fue / la sardina adelante / rutilante / y al tocino arremete”²⁴.

Las anguilas y sardinas figuran en el mundo al revés, de las retahílas disparatadas:

Por el mar corren las libres / por el monte las anguilas²⁵.

El pez se asocia con la Cuaresma, como el gallo a Carnestolendas, pero en la tradición se desplaza y confunde en la algarabía y desorden como un tipo significativo y burlón. En el s. XVII el vulgar pez abadejillo es tomado como síntesis de las figuras y juegos del carnaval; lo atestigua el título del *Entremés del Abadejillo* que describe las costumbres festivas de los jóvenes en esos días²⁶. En el siglo XVIII, Goya recrea una disfrazada turbamulta en los prados de Madrid, en el *Entierro de la sardina* (Museo Bellas Artes de San Fernando), que simboliza el entierro del Carnaval. Lo mismo ocurre en las retahílas: los personajes de Pere Gallo y Pez Pecigaña, se sustituyen en los incipit de las retahílas, con múltiples combinatorias. Esta es una versión del Pez Pecigaña:

Pipirigaña
mata la araña,
los perros en el monte
las cabras en la corte,
corte real
para ir por sal,
sal menuda
pido para la cuba,
cuba de barro
tapa caballo
caballo morisco
tira coces al Obispo,
tapa tobisco.
Pido para el Obispo
Obispo de Roma,
tapa corona
que no te la robe
la cuca rabona.
Para que te acuerdes de mi
¡toma!

(A. Pelegrin. Texto guía. Versión facticia del cotejo de diversas versiones)

Cotejando el corpus textual, las retahílas de *Pez Pecigaña* presentan un desfile del mundo al revés: animales con comportamiento disparatado, escolares pidiendo aguinaldos, en su día de Inocentes, su San Nicolás coronado. También porta corona de Obispo de Roma; Pez Pecigaña o Pere Gallo van con los niños que organizan una

²³ Françoise Maurizi, *Téâtre et tradition populaires. Juan de Encina et Lucas Fernandez* (Aix en Provence: Université, 1994).

²⁴ Juan del Encina, *Égloga VI, Obras completas*, ed. Rambaldo (Madrid: Espasa Calpe, Clásicos Castellanos, 1983).

²⁵ Rodrigo Caro, *Días geniales o lúdricos*, ed. J.L. Étiennevire, II, p. 201.

²⁶ Luis Quiñones de Benavente, “El abadejillo” en Cotarelo Mori, *Colección de entremeses, loas y jácaras* (Madrid: Rivadeneyra, 1911) t.II, p.

Sarabuca, Sabalín, Bamba
TEXTOS - Tradición antigua y moderna. España/Hispanoamérica

1

Sarabuca de rabo de cuca,
de cucandar
que no sabe arar,
ni pan comer,
vete a esconder
detrás de la puerta
de San Miguel.

(Rodrigo Caro, ed. Et. 1978, II,
p.134)

2

Pin pin Sabalín
cúquele, cúquele
[al] Bambolín,
el rey de Roma
escapa corona,
tiene la maña
de irse a esconder
[detrás de la puerta
de San Miguel.]

El Salvador. (Carmen Bravo
Villasante, *Antología literatura
infantil iberoamericana*, 1966,
II, p.174)

Bamba, Bambolin

3

Kaballito de Bamba
ke no kome, ni corre, ni anda.

(Gonzalo Correas, ed. C.
1967, p.481a)

4

Caballito de banda a banda,
que ni come, ni bebe, ni anda.

México. (M. Díaz Roig, *Naranja
dulce, limón partido*, México,
1979, p.83)

Pere Gallo

Tradición moderna. España/Hispanoamérica.

Hispanoamérica

5

Pipi si gallo
montado a caballo.
¡Saca la mano
que te pica el gallo!

(Los jugadores extienden las manos; el
que cuenta, pica / pellizca, los dedos)
(Inf. Jackeline Teillagorri. La
Habana. Cuba, recog. por A. P.
nov. 1997 en la Habana)

España

con las espuelas de mi tocayo.
¡Volaron los gallos!

(Los jugadores forman una torre de
manos sostenidas por el pellizco
imprimen un movimiento de arriba
abajo. En el verso final se deshace la
torre levantando las manos.)
(Inf. Claudio Donaire. Prov. de
Talca. Chile. Recog. por A.
Pelegrin en nov. 1997.)

6

Pipiri gallo
montado a caballo,

7

Pipirigallo
andando a caballo

esconde la mano
que te pica el gallo.

(Córdoba, Argentina. Trad.
familiar, recog. en Arg. 1970)

8

Mañana es domingo
de Pipurigallo,
Pico de gallo,
gallo martero.
Pasó un carro
lleno de mocos
el que se ría
pápale cocos.

(Inf. Angel Carril. Salamanca,
recog. por A. Pelegrin, nov.
1997)

9

Pipurigallo
montado a caballo.
- ¿Quién lo vio?
- El agua que llovió.
- ¿Dónde está el agua?
- La gallinita lo bebió.
- ¿Dónde está la gallinita?
- Poniendo un huevo.
- ¿Dónde está el huevo?
- Los frailes lo comieron.
- ¿Dónde están los frailes?
- Cantando misa
la misa del Carmen.

(M^a del Romero Martín. Recog.
por A. Pelegrin en Salamanca,
Octubre, 1997)

10

¡Quiquiriquí!
Canta el gallo
- ¿Qué tiene el gallo?
- Dolor en el pico.
- ¿Quién se lo ha hecho?
- El gardacho.
- ¿Dónde está el gardacho?

- Debajo de la mata.
 - ¿Dónde está la mata?
 - El fuego la ha quemado.
 - ¿Dónde está el fuego?
 - El agua lo ha apagado.
 - ¿Dónde está el agua?
 - Los bueyes se la han bebido.
 - ¿Dónde están los bueyes?
 - A labrar se han ido.
 - ¿Dónde está lo que han labrado?
 - Las gallinitas lo han escarbado.
 - ¿Dónde están las gallinitas?
 - A poner huevos se han ido.
 - ¿Dónde están los huevos?
 - Los frailes los han cogido.
 - ¿Dónde están los frailes?
 - A pie se han ido.
 - ¡Por allí por allí, por allí!
- en un agujerete se han escondido.

(Inf. Julia. Estella, Navarra.
Recog. en Mondragón,
Guipúzcoa, nov. 1997,
Curso Tradición oral, biblioteca.)

11

Pinche pinche gallo
la madre la cuquiña
fue por sal
sal menuda
para la cuba
cuba de [barro]
para el caballo
caballo morisco
tira coces al Obispo
Obispo de Roma
Cruz y corona
para que te acuerdes de mi
¡toma!

(Obanos, Navarra, en Etnier
Euskalerria, *Juegos infantiles del
País Vasco*. (Bilbao: Gob. Vasco
1993) p. 229.

Tradición moderna. España.

Pez pecigaña

12

Pin pineja,
 rabo de coneja,
 coneja real,
 pide pa la sal,
 sal menuda,
 pide pa la cuba,
 cuba de barro,
 pide pal caballo,
 caballo morisco,
 pide pal obispo,
 obispo de Roma
 quita la corona
 que no te la lleve
 la gata rabona.

(Retahíla de sorteo, pellizcando las
 manos extendidas, en el v.12 esconden
 las manos)

(Zamora. Milagros. Recog. por
 A.P.1980)

13

Pessic, pessigaina,
 oli de la gaina,
 ruc cagafigues
 que es menja les olives,
 gat escorxat
 que corre pels terrats,
 una gallina blanca
 que tot ho escampa,
 una gallina negra
 que tot ho arreplega
 dalt de la viga
 hi corren les formigues,
 a dalt del bigó

(Joan Amades, *Folklore de Catalunya. Cançoner*.
 Barcelona: Bib. Selecta, 1979²) p.68b.

Cuestación de San Nicolás

pessic, pessigó.

14

San Nicolás
 Koronado
 Arzobispo
 Mariandres.

San Nicolás
 coronado
 Arzobispo María
 Andrés.

A la luna
 noche y día
 Etxekoandre noblia
 Egizu egizu pillia.

A la luna
 noche y día
 ama de la casa
 haz un montón.

San Nicolás
 Triskilistras
 Dame una castaña
 y no quiero más.

San Nicolás
 triskilastrás
 Dame una castaña
 y no quiero más.

Aquí estamos cuatro
 contaremos dos
 para San Nicolás
 por amor de Dios.

Aquí estamos cuatro
 contaremos dos
 para San Nicolás
 por amor de Dios.

Belengo portaleko
 ate zabaletan
 hotzak ikaraz dago
 Jesus laz tuetan.

En las puertas abiertas
 del portal de Belén
 temblando de frío
 está Jesús entre las
 pajas.

Angelitos somos
 suspi suplicaremos
 lukainka, txorixo!
 Neskai dana, mutilei
 bapez.

Angelitos somos
 suspi suplicamos
 longaniza, chorizo
 Para la cuestación de
 San Nicolás.

(Arrasate, 6 diciembre, Fiesta de San
 Nicolás, recog. por A. Pelegrin, 1997,
 Mondragón).